

Opinión

Carta editorial

Derecho a conocer las cuentas

El consejero portavoz del Gobierno Regional, ha cifrado en 1.742 millones de euros el montante de las facturas que el equipo de Barreda dejó sin abonar. La cifra es alta, pero el problema es que duplica largamente la reconocida por el equipo saliente, que habló de 700 millones.

En su intervención, Leandro Esteban confirmó además que a la vista de esta situación, se ha insistido en pedir una reunión urgente con la vicepresidenta económica del Gobierno de España, a la que se acudiría, si acepta, con el informe total de Intervención, visto que a la primera petición por carta respondió Elena Salgado que Cospedal debería acudir con datos.

La Junta ha anunciado que mantendrá el informe en secreto por deferencia a la vicepresidenta, pero que si no se produce dicha reunión, lo harán público porque “los ciudadanos tienen derecho a conocer las cuentas”.

Claro que los ciudadanos tienen derecho a conocerlas, y además, deberían haberlas conocido en su momento. Acabamos de comprobar cómo, por ejemplo, la Universidad de C-LM habla de grave crisis por la deuda de la Administración con esta institución, y recogemos igualmente el aviso de los farmacéuticos castellano-manchegos acerca de la incapacidad para seguir ofreciendo un servicio fundamental si no se reduce la deuda del Gobierno regional.

También estamos comprobando cómo cada equipo que se incorpora a un Ayuntamiento “descubre” que la deuda es ostensiblemente mayor... de forma que los ciudadanos hemos votado siempre mal informados. Y dado que el voto es un derecho fundamental, y debe ejercerse con responsabilidad plena, sería conveniente que durante la campaña electoral fuera obligatorio que los interventores informaran de los datos reales, con lealtad a la institución -que no al partido que la gobierna-, y con independencia plena. Si para ello, hay que obligar a que ninguna factura vaya a un cajón sin ser registrada en tiempo y forma, pues cámbiese la Ley.

Pero las cifras no pueden engordar de una semana para otra por arte de magia.

Santiago Mateo

DIRECTOR DE ECONOMÍA

Colaboración

Consumo y calidad de vida

Occidente debe sacrificar varias generaciones hasta que la humanidad se iguale en su crecimiento y vuelva a crecer conjuntamente

Antonio Flores

CONSEJERO DELEGADO DE LOOP BUSINESS INNOVATION Y PRESIDENTE DE CN (COMPETITIVE NETWORK)

Tiene legitimidad la sociedad occidental para -después de años y años de despilfarro consumista- dictarle ahora al resto de la humanidad que no puede gozar de los niveles de bienestar que ella disfrutó? Nunca como hoy hemos escuchado tantas voces que defienden ralentizar la velocidad de desarrollo de nuestra sociedad y un menor consumo. Uno de los puntos de vista clásicos de nuestra sociedad consiste en ver el problema desde una sola óptica: la occidental, por lo que creo que debemos realizar la aproximación desde un punto de vista global. No toda la humanidad cuenta con el mismo nivel de consumo ni evidentemente de desarrollo; no todo el consumo está destinado a satisfacer necesidades sofisticadas y, por consiguiente, no todo el consumo tiene el mismo destino.

¿Está nuestra sociedad preparada para reducir el nivel de consumo y su velocidad de desarrollo? Para entender bien esta dimensión del consumo, me gusta pensar en una analogía basada en la ley de los vasos comunicantes o “Principio de Pascal”: Hasta hace relativamente poco tiempo, nuestro planeta, a nivel de consumo, estaba formado por una serie de vasos no comunicados con distintos niveles de agua. Estas columnas de agua de distintas alturas representan el nivel de consumo por continentes o países; de este modo, el consumo en los países del Este era muy distinto en calidad y nivel que en occidente; al igual que lo era en Asia o la triste evidencia de África. Son las fronteras en sentido amplio, las que soportaban estas diferencias “de presión” o desarrollo.

La globalización está uniformando nuestra civilización a marchas forzadas, en especial el consumo, con la consecuente aceleración de las economías y las crisis derivadas. Es como si de repente nuestros vasos “Pascal” se hubiesen comunicado de golpe provocando una unificación de los dis-

No toda la humanidad cuenta con el mismo nivel de consumo ni evidentemente de desarrollo

tintos niveles.

Mientras unos países (vasos Pascal) han ganado altura con la unificación (aumento del nivel de calidad de vida y consumo), otros están perdiendo altura, reduciendo su nivel de consumo.

Este es el estado en el que nos encontramos en la actualidad. Países, con generaciones enteras de sus habitantes, están viendo como tienen que reducir bruscamente sus niveles de consumo y calidad de vida tal como hoy la entendemos, para que otros puedan elevar el suyo y acercar sus estándares de vida a los occidentales. Es lo que algunos denominan “La Chini-ficación de Europa”, es decir, en Europa, por primera vez, los hijos tienen peor calidad de vida que los padres.

La pregunta del millón (si el planeta resiste) es: ¿Cómo será el consumo una vez unificados globalmente los estándares en todos los continentes?, ¿Seguirá basado en el sinsentido actual de consumo desaforado e impulsivo, o por el contrario entrará en una nueva pauta de consumo evolutivo basado en el bien social?

Una de las bases del nuevo consumo debe ser homogeneizar los estándares a nivel global, sin repetir los errores regionales que han llevado a la insostenibilidad del planeta. Para ello, es básica y necesaria una visión de generación y con visión de “clase perteneciente a la humanidad”. A los occidentales, nos toca ceder en nuestra evolución (descender en nuestros tubos Pascal) para igualarnos con el resto de la humanidad.

Al igual que en otros tiempos crecimos “gracias” a otros continentes y sociedades, hoy nos toca soportar su crecimiento y ver como el eje del mismo se desplaza a otras fronteras (tubos Pascal). Occidente debe sacrificar varias generaciones hasta que la humanidad se iguale en su crecimiento y vuelva a crecer conjuntamente y (es de esperar) con unas pautas más humanas y holísticas de todo el planeta. Es pura física.

Economía y Empresas

de Castilla-La Mancha
Semanario de Información Económica

C/ Barrio Rey, 3, 2ª planta
45001, Toledo
TELÉFONOS: 925 28 42 46 / 925 28 41 94, FAX: 925 22 50 18
E-MAIL: redaccion.eye@grupo-eldia.net
Fundado en 1998

EDITA
Grupo El Día
PRESIDENTE-DIRECTOR
Santiago Mateo Sahuquillo
CONSEJERO DELEGADO
Ignacio Barco
DIRECTOR EJECUTIVO
Ana María Anula Suárez

DIRECTOR REGIONAL DE INFORMACIÓN
Javier Semprún Guillén
SUBDIRECTOR
José María Dávila
ASISTENTE DTOR. ADMINISTRATIVO
JEFE DE PERSONAL
Alberto Jiménez Jiménez
DIRECTOR DE PUBLICIDAD Y MARKETING

Ángel Hidalgo del Rincón
JEFE DE MONOGRAFICOS:
Manuel Guzmán Vicente
REDACTORES-JEFES
Francisco J. Llana
Cristina Jiménez
REDACCIÓN
Rosa Abellán

FOTOGRAFÍA: Javier Pozo

DISTRIBUCIÓN: Distritoledo S.L.

IMPRIME: Grupo El Día DEPÓSITO

LEGAL CU 321- 1.998

Esta publicación no puede ser reproducida; ni en todo ni en parte, ni registrada en, o transmitida por, un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia, o cualquier otro, si en el permiso previo por escrito de la empresa editora.

A efectos de lo previsto en el artículo 32.1 del Texto Refundido de la LPI, Economía y Empresas de CLM, se opone expresamente a la utilización de cualesquiera contenidos de este diario con la finalidad de realizar reseñas o revistas de prensa con fines comerciales (press-clipping) sin contar con la previa autorización de Economía y Empresas de CLM.